

...Volviste la cabeza contra el muro
 Con el gesto de un niño que temiese
 Mostrar fragilidad en su deseo.
 Y te cubrió la eterna sombra larga.
 Profundamente duermes. Mas escucha:
 Yo quiero estar contigo; no estás solo.
Luis Cernuda ("Niño muerto")

...Se le vio caminar..
 Labrad, amigos,
 de piedra y sueño, en el Alhambra,
 un túmulo al poeta,
 sobre una fuente donde lllore el agua,
 y eternamente diga:
 el crimen fue en Granada, ¡en su Granada!
Antonio Machado ("El crimen fue en Granada")

"There is no document of civilization which is not at the same time a document of barbarism".
 Walter Benjamín (*Illuminations*)

LA GUERRA CIVIL Y SUS REPRESENTACIONES.

Mari Jose Olaziregi
 (Universidad del País Vasco-University of Nevada, Reno)

in Roig-Rechou, Blanca (Ed.), *A Guerra Civil española na narrativa infantil e xuvenil*, Vigo, Xerais, 2008.

Resumen:

El artículo se inicia con el análisis de las representaciones que la literatura y las artes contemporáneas han realizado de la Guerra Civil española. Tras mencionar algunos ejemplos de textos literarios, filmicos, fotográficos o de otra índole, el artículo pasa a comentar algunas de las aportaciones que la crítica e historiografía española contemporánea ha publicado sobre la presencia de la Guerra Civil en la creación literaria actual. Consideraciones teóricas en torno a las relaciones entre Historia y Ficción completan el artículo.

PALABRAS CLAVE: GUERRA CIVIL, CRÍTICA Y TEORÍA LITERARIA.

INTRODUCCIÓN.

Poemas y citas como las que hemos recordado al principio de este artículo nos traen a la memoria consignas y vivencias que, aun sin haber conocido directamente la Guerra Civil, forman parte de lo que Maurice Halbwach llama memoria colectiva (1992). Cernuda supo transmitirnos, y con qué intensidad, el dolor que sintió al presenciar la agonía de un niño vasco exiliado en las campas de North Stoneham (Inglaterra). Machado y Benjamin, por su parte, no hicieron más que recordarnos la barbarie que conlleva toda guerra. M Bertrand de Muñoz es bastante contundente a la hora de subrayar la abundantísima bibliografía que la Guerra Civil española (1936-1939) ha generado:

Desde 1936 la bibliografía no ha dejado de aumentar y se puede afirmar sin riesgo a equivocarse que hoy es la mayor de todas las guerras que jalonan el siglo XX; conozco actualmente más de dos mil obras de creación literaria que se refieren totalmente o en parte a la revolución española y estoy segura de que existen muchísimas más. (1982: 5)

Sea cierto o no, la verdad es que el debate en torno a las causas y consecuencias de la Guerra Civil tienen una actualidad absoluta dentro de la sociedad española. Baste recordar, por ejemplo, que el pasado 26 de diciembre se aprobó la conocida popularmente como *Ley de la memoria histórica* (Ley 52/2007), “por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la dictadura”. Términos como “reconocimiento” o “reparación” protagonizan una ley que, entre múltiples actuaciones, prevé compensaciones para acciones que busquen la localización e identificación de víctimas, o la destrucción de símbolos y monumentos públicos que ensalcen la represión franquista, o incluso la *Creación del Centro Documental de la Memoria Histórica y Archivo General de la*

Guerra Civil, centro que, entre otras acciones, trataría de fomentar la investigación histórica sobre la Guerra Civil, el franquismo, el exilio y la Transición, y contribuiría la difusión de sus resultados.

Se trata, sin duda, de una iniciativa que ha generado controversia y lecturas antagónicas. Lo que para unos es un reconocimiento tardío de la cruel represión ejercida sobre el bando de los perdedores, para otros es reabrir una página dolorosa que consideran superada.

Más allá de subrayar la vigencia que la Guerra Civil y las consecuencias que tiene en la vida actual del estado español, la presente introducción trataría de reflexionar sobre las representaciones que el conflicto bélico ha generado en la literatura y en las diversas artes, y el debate que la restitución de un pasado histórico ha suscitado en la actual crítica literaria. Se trataría, ante todo, de subrayar por un lado, el atractivo que el tema ha tenido y sigue teniendo para los creadores sean españoles o no, y de apuntar las similitudes que los teóricos de la literatura y de la cultura contemporáneos han establecido entre el discurso historiográfico y el literario.

Como decía Edward Said (cf. *Orientalismo*), las representaciones que inundan los productos culturales nos permiten reflexionar sobre las lecturas que una comunidad cultural realiza de sí misma y de otras. En este sentido, publicaciones recientes como la interesantísima *Teaching Representations of the Spanish War* (Noel Valis, ed., MLA, 2007) son instrumentos útiles para analizar precisamente “subjective and ambiguously mediated understandings of how events, participants, and circumstances of the Spanish Civil War were, and are, interpreted and experienced through the filter of literature and the arts.” (Valis 2007:10).

Entre estas representaciones, tenemos ejemplos tan paradigmáticos como el de la película *Raza* (1941) (sobre guión de Francisco Franco), la foto de Robert Capa “The Falling Soldier” (1936), el documental de Joris Ivens *Tierra de España* (1937) sobre textos de Ernest Hemingway, o la película *Por quién doblan las campanas* (1943), basada en la novela homónima de Hemingway. A ellos habría que añadir, por supuesto, el emblemático *Guernica* (1937) de Picasso. Son ejemplos de representaciones artísticas que completan la larga nómina de novelas pro-franquistas (como *Retaguardia: Imágenes de vivos y muertos* (1937) de Concha Espina, o *Madrid de Corte a Checa* (1938), de Agustín de Foxá), y pro-republicanas que se publicaron por aquellos años (como, por ejemplo, *L’Espoir* (1937), de Malraux, *For Whom the Bell Tolls* (1940), por no citar los famosos poemas de Vallejo o Neruda). De todos ellos se habla en el mencionado libro de Valis (2007), y se proponen lecturas más que sugerentes sobre los estereotipos racistas que imperaron en ambos bandos, sobre la presencia de la Guerra Civil en las literaturas colindantes, sobre la literatura del exilio o las cuestiones de género, o incluso, se proponen análisis más que recomendables sobre algunos documentales referentes a la Guerra Civil. Tal es el caso del artículo del profesor Joan Resina, de la Universidad californiana de Stanford quien va más allá en sus afirmaciones y no duda en afirmar que:

... the melancholic attachment to that past (confirmed by the recent spate of novels and films revisiting the war) is consistent with the failure to engage in collective mourning during the democratic transition. (in Valis 2007: 406).

Resina denuncia claramente lo que en su opinión constituye la característica primaria del debate que se ha dado en torno a la memoria histórica en las últimas décadas: la falta de un firme deseo de conocer ese dramático pasado de nuestra historia y

de asumir las consecuencias de dicho conocimiento. En el mismo sentido se han manifestado otros hispanistas que tras analizar la preeminencia de la memoria histórica y el regreso al pasado en muchas de las creaciones literarias españolas de las últimas décadas, no han dudado en manifestar que muchas de las propuestas literarias han respondido ante todo a una operación de amnesia ante el pasado, y a la consecuente melancolía del desencanto que ella ha traído consigo (cf. Benet 2007: 351). Las propuestas que los estudiosos culturales han realizado con libros como *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la transición española* (cf. Vilarós: 1998) hablan precisamente de ello:

...de la usurpación de la memoria recurriendo a metáforas que van del trauma edípico a la frivolidad narcotizante, de la muerte del padre al “mono” o síndrome de abstinencia, de los rituales melancólicos del desencanto a la cacofonía brillante y nostálgica de la movida, definida sobre todo por su superficialidad y su eficacia a la hora de rendir cuentas con el pasado de acuerdo con un programa político pactado por los herederos del franquismo y los representantes políticos de una incipiente y débil democracia. (Benet 2007: 351-352).

La auténtica cultura memorística de la Transición, dicen estos estudiosos, solo encontró su plasmación en textos sobre soportes de menor proyección social (canción popular, cómic...) (Benet 2007:351).

¿Pero es ésto cierto? Aunque es verdad que el verdadero éxito social lo han obtenido series televisivas como *Cuéntame*¹, lo cierto es que la amplia bibliografía que

¹ Precisamente ha sido esta exitosa serie la que ha suscitado algunas críticas llamativas. Entre otros aspectos, se critica su visión nostálgica y sentimental (cf. Benet: 2007, Estrada: 2004).

sobre la Guerra Civil y el franquismo se ha publicado tras la muerte de Franco constituye un corpus crítico demasiado importante y atractivo para ser considerado irrelevante. Es decir, creemos que la revisión/recreación del pasado que muchas propuestas literarias y críticas han planteado ha sido realmente importante y sugerente. Por citar solo unos pocos ejemplos reseñables de la última década, ahí tenemos, por ejemplo, películas tan recomendables como *El Laberinto del Fauno* de Guillermo del Toro (2006), ganadora de tres óscar, o *Silencio roto* de M. Armendáriz (2005), y novelas del ámbito ibérico tan conocidas como: *O lapis do carpinteiro* de M. Rivas (1998), *Soldados de Salamina* de J. Cercas (2001), *La buena letra* de R. Chirles (2002), o *Soñujolearen semea* [*El hijo del acordeonista*] de B. Atxaga (2003). La Guerra Civil, por otro lado, también se ha erigido en eje temático de novelas juveniles emblemáticas, tales como *Silencio en el corazón* de J. Cela (1996), *Crónicas de media tarde* de J. Farias (1996), *Noite de voraces sombras* de A. Fernández Paz (2002), *Cielo abajo* de F. Marías (2006), o *La perrona* de V. Muñoz Puelles (2006).

LA GUERRA CIVIL EN LA CRÍTICA LITERARIA E HISTORIOGRAFIA DE LAS LITERATURAS IBÉRICAS.

La mencionada bibliografía de M. Bertrand de Muñoz (1982), así como el listado de obras literarias, estudios académicos, films, exposiciones, webs...que incorpora el libro de Valis (2007), confirman el impacto y presencia que ha tenido la Guerra Civil en la literatura de las últimas décadas. Junto a estos ejemplos, baste echar un vistazo a los panoramas críticos que incluyen los volúmenes 9 y 9/1 de la conocida *Historia y Crítica de la Literatura Española* dirigida por F. Rico para cerciorarnos de la relevancia que el conflicto bélico y la posguerra han tenido para los creadores contemporáneos del ámbito

ibérico. S. Sanz Villanueva (1992), por ejemplo, subraya entre las tendencias predominantes de la novela en el período 1975-1990 la novela histórica, y dentro de ésta, la que aborda la Guerra Civil. Se mencionan artículos como el de F. Valls (cf. “Historia y novela actual”, 1989) y se habla de la novedad con que los nuevos novelistas abordan el tema:

Se trata ahora de un conflicto no atravesado por la ideología sino de una referencia que en lugar de pertenecer al campo de las vivencias o de los enjuiciamientos se sitúa en el de los mitos. De tal manera aparece en *Beatus Ille* (1986), de Antonio Muñoz Molina, o en *Luna de Lobos* (1985), de Julio Llamazares... (Sanz Villanueva, 1992: 263)

En el capítulo dedicado a la prosa narrativa en el volumen 9/1 de la *Historia y Crítica de la literatura española*, se recogen aportaciones que desde el enfoque de la posmodernidad se han realizado al estudio de la novela española del período 1975-2000. En este sentido, la presencia de la *metaficción historiográfica*, apuntada por los estudios de Vance R. Holloway (1999), resulta relevante por el novedoso enfoque que plantea, aunque también se citan otro tipo de estudios, tales como, el de Robert Spire (1996) quien parte del análisis textual para constatar la subversión del discurso totalitario del franquismo realizada por algunas novelas de la década de los años 80, o el estudio de José Carlos Mainer (1996) “quien habla claramente sobre la perduración del franquismo y la posguerra como ámbito moral en la literatura de hoy, y tan visible en novelistas como Muñoz Molina, Llamazares o Chirbes” (Cf. Gracia, 2000:220). Junto a todos los señalados, destacar otros estudios que han abordado la presencia de la Guerra Civil española en la producción literaria reciente desde el prisma de la novela histórica (cf.

Romera Castillo et al., 2000), o estudios que han analizado la temática de la Guerra Civil en la literatura de un período concreto (cf. Trapiello: 1994). La mayoría de los estudios mencionados analizan sobre todo la literatura ibérica creada en castellano, perspectiva que habría que ampliar con las investigaciones que desde un punto de vista comparatista se están realizando sobre la literatura de la Guerra Civil en las otras lenguas del estado español².

En cuanto a la literatura infantil y juvenil, deberíamos decir que el repertorio de obras críticas que han analizado la presencia de la Guerra Civil en este tipo de literatura es muy reducido. Artículos destacados como el de Joan Portell (2001), merecedor del Premio Aurora Diaz-Plaja, resultan excepcionales por la concisión con la que aborda el tratamiento de la Guerra Civil, sea estudiado sólo como escenario de ficción, sea abordado como eje temático y simbólico del universo literario en cuestión. Otro tipo de publicaciones se han centrado en análisis de obras concretas (tales como M. Dorisol: 2001), o en la obra de una ilustradora (cf. *La Guerra Civil vista per Lola Anglada*, BCN: Diputació, 1986), o incluso en el estudio de los cómics en un período concreto (cf. *Los tebeos que leía Franco en la Guerra Civil 1936-1939*, de J.C. Lorente Aragón, IMPHET; D.L. 2000). Junto a esta selección, deberíamos mencionar volúmenes que aunque no

² Por citar sólo algunos ejemplos significativos de estudios que se han centrado en las literaturas gallega, catalana o vasca, mencionaríamos los artículos de Olivia Rodríguez González: “Literaturas galega e catalá desde 1939: para una comparación da narrativa histórica (I)” y de Juan Ribera Llopis: “Literaturas galega e catalá desde 1939: para una comparación da narrativa histórica (II)”, ambos en el volumen *Bases metodolóxicas para una historia comparada das literaturas da península Ibérica*, editado por Anxo Abuín González y Anxo Tarrío Varela (2004). En el ámbito vasco, el trabajo de Suficiencia Investigadora realizada por el doctorando Asis Iriondo en la Universidad del País Vasco resulta más que reseñable: “Gerra Zibila eta Metafikzio historiografikoa. Sebastian Salaberria eta Ramon Saizarbitoriaren eleberrigintza” (La Guerra Civil y la Metaficción Historiográfica. La novela de Sebastián Salaberria y Ramón Saizarbitoria) (curso 2005-2006, inédito). Junto a éstos, mencionar los cursos universitarios que se han ofertado sobre el tema. Entre ellos, destacaremos el curso que impartieron las profesoras O. Rodríguez y D. Vilavedra: “La narrativa contemporánea en la literatura castellana y gallega: una perspectiva comparada para las novelas sobre la Guerra Civil y el exilio republicano (1936-2006)” dentro del Programa de Doctorado en Filología Hispánica (Curso 2007-2008) ofrecido por la Universidad de A Coruña.

traten únicamente el conflicto bélico español, sí que han resultado importantes en cuanto han permitido una reflexión teórica y práctica sobre las guerras como inspiración creativa para la literatura infantil y juvenil. Nos referimos, obviamente, al volumen *Mundos en conflicto: Representación de ideologías, enfrentamientos sociales y guerras en la Literatura Infantil y Juvenil*, dirigido por V. Ruzicka Kenfel y otras (2005), o al volumen coordinado por M.J. Agra Pardiñas y B.A. Roig Rechou: *A memoria das guerras na Literatura infantil y xuvenil en lingua galega. As súas repercusions na infancia e adolescencia* (2004). Suponemos que el control pedagógico y moral que se ejerce sobre la literatura infantil y juvenil habrá incidido en la poca abundancia de textos que han tratado las guerras en general. Resulta llamativo que todavía en el año 2003 uno de los críticos más reconocidos de este ámbito, Peter Hunt, de la Universidad de Cardiff, titulara su ponencia: “War in Children’s Literature: Why?” (in Ruzicka, 2005). Hunt no dudaba en afirmar que cualquier tema es adecuado para los niños y jóvenes, siempre que se trate poéticamente.

En cualquier caso, a pesar de que el repertorio de obras críticas que ha analizado la presencia de la Guerra Civil en la literatura infantil y juvenil sea reducido, no deberíamos olvidar algunas iniciativas que los mediadores han llevado a cabo en torno al estudio de este tema. Y cuando hablamos de mediadores nos referimos, obviamente, a esos adultos que se tornan en destinatarios primarios de los textos infantiles y juveniles y que facilitan el acceso de éstos a los jóvenes lectores. Padres, maestros o bibliotecarios son, en este sentido, pieza clave del circuito literario infantil. Publicaciones como: *Asignatura pendiente. La Guerra Civil española en los libros de texto* (Gernika-Lumo: Fundación Museo de la Paz de Gernika, 2007), y exposiciones como: *Biblioteca en*

guerra (Madrid: Biblioteca Nacional, 2005), *A pesar de todo dibujan: la Guerra Civil vista por los niños* (29 noviembre del 2006- 18 de febrero de 2007, Biblioteca Nacional), o *Los niños de la Guerra. Tebeos y cómic durante la Guerra Civil española* (Mexico D.F., dirigido por Antonio Martín), son unos pocos ejemplos de lo que decimos.

FICCION E HISTORIA.

Planteamientos próximos al Nuevo Historicismo, la Crítica Postcolonial, o la reflexión en torno a la Posmodernidad, entre otros, han hecho suyo un marco teórico-metodológico donde el debate sobre el pasado, sobre las posibilidades de narrar acontecimientos pasados, han resultado centrales. Desde que Michael Foucault afirmara que la Historia no es más que un discurso narrativo, realizado la mayoría de las veces desde el punto de vista del ganador, otros teóricos importantes como Hayden White (1973, 1978), entre otros, han subrayado la importancia que el punto de vista del narrador tiene a la hora de presentar un hecho histórico, ya que cualquier intento de objetividad se ha convertido en utópico (Jenkins, 1991:1). Son, en definitiva, nuestras vivencias, nuestra memoria la que nos aproximan al pasado (Jameson, 1991:59).

Memoria, restitución del pasado, metaficción historiográfica... son, seguramente, ejes centrales del panorama literario occidental. Y es que, como afirmaba J.W. Müller (2002:1) “Memory matters.” Es decir, la memoria importa. E importa no sólo porque toda conciencia está mediatizada por ella, sino porque, tal y como en su día dijera W. Faulkner, la memoria, al igual que el deseo, son ingredientes centrales del acto de escritura. Si J.L. Borges parodió en “Funes el memorioso” los peligros de una memoria excesiva, la literatura contemporánea ha hecho de la memoria, del recuerdo del pasado, uno de sus ejes temáticos. J.C. Mainer hablaba de la privatización de la literatura

española, privatización que traía consigo el incremento en las últimas décadas de propuestas literarias con forma de diarios, biografías, autobiografías...pero también, es obvio, de universos narrativos que han situado esos recuerdos en momentos pasados de nuestra historia reciente.

Esta explosión de memoria³, como lo denomina Müller (2002:13) ha traído consigo un cambio importante en el paradigma teórico de las humanidades, y en especial, en el de la Historia. Recreación del pasado como factor de identidad que ha tenido consecuencias éticas, filosóficas, pero, ante todo, políticas, pues es obvio que las comunidades nacionales que han visto cuestionado su ser han encontrado en esa recuperación del pasado histórico una salida para su hasta entonces negada especificidad. Memoria como antídoto a la nueva utopía de la globalización, memoria como anclaje a la realidad y contrapartida al espacio hiperreal, memoria, en definitiva, como eje de nuevos mapas étnicos (Müller 2002: 13-18).

Lo que tras el Holocausto se describe como un cambio de la Historia de los Ganadores (o como decía Nietzsche, “la Historia Monumental”) a la “Historia de las Víctimas” (cf. Müller: 14), pretende dar voz y protagonismo a unas voces y vidas silenciadas durante décadas. Es lo que Carlo Ginzburg (1992) y otros han denominado Microhistoria, término que ya Primo Levi utilizó para calificar su *Sistema Periódico*. Este escepticismo ante la Historiografía tradicional es la que, precisamente, Ginzburg (1992) apunta, recordándonos que textos como *L'écriture de l'histoire* (1975) de Michel de

³ No deja de ser significativo que, por ejemplo, el libro que se acaba de publicar en el 70 aniversario de la evacuación de 4.000 niños vascos a Gran Bretaña lleve por título: *Recuerdos. Basque Children Refugees in Great Britain. Niños vascos refugiados en Gran Bretaña*, editado por Natalia Benjamin (Oxford: Mousehold Press, 2007).

Certeau, o “The Discourse of History” (1970) de Roland Barthes, ya sugerían la idea de que el historiador, antes que nada, es escritor.

La autoridad del relato historiográfico ha sido, por lo tanto, cuestionada (White 1978:41), pues todo relato del pasado conlleva una interpretación. La Ficción, al igual que la Historia crea sus objetos, objetos que, en definitiva, son constructos de lenguaje (Hutcheon, 1989:75). Es por ello que una de las tipologías narrativas contemporáneas más conocidas, la *Metaficción Historiográfica*, usa estrategias narrativas de la Historiografía (la utilización, por ejemplo, de notas al pie de página o de diversos elementos paratextuales) para subrayar la textualidad, el acto creativo que conlleva un texto de este tipo. Lo que en un pasado era asumido como una evidencia de documentación, hoy es propuesto para subrayar la creación que conlleva toda narración historiográfica.

Es por ello que no es de extrañar que en esta época en la que los límites entre Historia y Ficción se han visto cuestionados, muchos creadores y teóricos hayan sido categóricos a la hora de afirmar la proximidad, la “autenticidad” que muchos relatos literarios ofrecen respecto a conflictos pasados. La vivencia particular de esos seres de ficción se torna, de este modo, una verdad generalizable para muchos lectores que hace tiempo recelaron de la supuesta objetividad de grandes relato como la Historia. De este modo son interpretados por David K. Herzberger, algunas novelas de Martín Gaité, Juan Goytisolo o Luis Goytisolo que no dudaron el alzarse contra la las “verdades” que la historiografía franquista había promulgado:

. [these novels] reveal the transformative power of individual memory to undermine monologic discourse on the past and they

show how history is necessarily malleable. To respect the wholeness of the past means to leave it open to inquiry, to refuse to neutralize the contingencies of history by transforming them into the safe zone of the myth. Indeed, the novel of memory works consistently to decenter the paradigm of myth and to reconstitute the center as movable construct that always questions the past and remains subject to the hermeneutics of dissent. (in Gould Levine et al., 1997:37)

La ficción tiene, por tanto, posibilidades de mostrar disonancias, de quebrar el discurso monocolor que ha protagonizado la historiografía clásica. Entendido de este modo, la escritura de la ficción se asemeja mucho a la escritura de la Historia, pues ambas actividades tienen como referente al tiempo (cf. Ricoeur, *Temps et narration*).

En definitiva, lecturas literarias del pasado que transmiten una idea “que lleve a una reflexión con frialdad, pero con lucidez, sobre la historia” (cf. <http://www.lukor.com/literatura/noticias/0504/05150504.htm>). Estas afirmaciones de Fernando Marías a propósito de los objetivos de su novela *Cielo abajo*, ganadora del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en el año 2007, bien pueden ser compartidas por muchas obras contemporáneas que han hecho de la Guerra Civil su núcleo argumental.

Obras citadas:

- ABUÍN GONZÁLEZ, A. & TARRIO VARELA, A., 2004, *Bases metodolóxicas para unha historia comparada das literaturas da península Ibérica*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- AGRA PARDIÑAS, M.J. & ROIG RECHOU, B.A. (coord.), 2004, *A memoria das guerras na Literatura infantil e xuvenil en lingua galega. As súas repercusións na infancia e adolescencia*, Vigo: Edicións Xerais de Galicia.
- BARTHES, R.: 1987, “El discurso de la historia” in *El susurro del lenguaje*, Barcelona: Paidós, 163-178.
- BECERRA, C., 2005, *La historia en la ficción. La narrativa de Gonzalo Torrente Ballester*, Madrid: Ediciones Clásicas.
- BENET, V.J., 2007, “Excesos de memoria: el testimonio de la Guerra Civil española y su articulación filmica”, *Hispanic Review*: autumn 2007, 349-363.
- BELTRAND DE MUÑOZ, M., 1982, *La Guerra Civil española en la novela*, Tomos I y II, Madrid: J. Porrúa Turanzas.
- BERTRAND DE MUÑOZ, M., 1996, in Romera Castillo, J. & Gutiérrez Carbajo, F. & García-Page, M., 1996, *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid: Visor.
- ESTRADA, I., 2004, “Cuéntame como paso o la revisión televisiva de la historia española reciente”, *Hispanic Review*: autumn 2004, 547-564.
- FERNÁNDEZ PRIETO, C., 1998, *Historia y novela: Poética de la novela histórica*, Pamplona: Eunsa.
- GINZBURG, C., 1992, “Just One Witness”, in Friedlander, S., *Probing the Limits of Representation. Nazism and the ‘Final Solution’*, Cambridge: Harvard University Press.
- GOULD LEVINE, L. & ENGELSON MARSAN, E. (Ed.), 1997, *Proyecciones sobre la novela*, Hanover, USA: Ediciones del Norte.
- HALBWACHS, M., 1992, *On Collective Memory*, Chicago: U. of Chicago Press.
- HERZBERGER, D.K., 1995, *Narrating the Past: Fiction and Historiography in Postwar Spain*, Durham and London: Duke University Press.
- HUTCHEON, L., 1988, *A Poetics of Postmodernism. History, Theory, Fiction*. New York & London: Routledge.
- HUTCHEON, L., 1989, *The politics of postmodernism*, New York & London: Routledge.
- JAMESON, F., 1991, *El posmodernismo o la lógica del capitalismo avanzado*, Barcelona: Paidós.
- JENKINS, K., 1991, *Re-thinking History*, New York & London: Routledge.
- JUAN-NAVARRO, S., 1998, *La metaficción historiográfica en el contexto de la teoría postmodernista*, Valencia: Episteme SL.
- LANGA PIZARRO, M. M., 2000, *Del franquismo a la postmodernidad: la novela española (1975-1999). Análisis y diccionario de autores*, Alicante: Universidad de Alicante.
- MORISOL, D., 2001, “Celia en la revolución. La Guerra Civil española a través de los ojos de una adolescente”, *Literatura Infantil y Juvenil*. Número monográfico del Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, n 42-43, Madrid, 43-52.
- MÜLLER, J.W. (Ed.), 2002, *Memory and Power in Post-War Europe. Studies in the Presence of the Past*, Cambridge: Cambridge University Press.
- OLEZA SIMÓ, J., 1996, “Una nueva alianza entre historia y novela. Historia y ficción en el

- pensamiento literario del fin de siglo” in Romera Castillo, J.; Gutiérrez Carbajo, F.; García-Page, M., op. Cit..
- PORTELL, J., 2001, “Històries de la Guerra ‘Incivil’”, *Faristol*, 40, 2001, 15-18.
- PULGARIN, A., 1995, *Metaficción historiográfica. La novela histórica en la narrativa hispánica posmodernista*, Madrid: Editorial Fundamentos.
- ROMERA CASTILLO, J.; GUTIÉRREZ CARBAJO, F.; GARCÍA PAGE, M., 1996, *La novela histórica a finales del siglo XX*, Madrid: Visor.
- RUZICKA KENFEL, V., VAZQUEZ GARCIA, C., & LORENZO, GARCÍA, L. (coord.), 2005, *Mundos en conflicto: Representación de ideologías, enfrentamientos sociales y guerras en la Literatura infantil y juvenil*, Vigo: Universidade de Vigo.
- SOLDEVILLA DURANTE, I., 2000, “Ficción e historia” in *Historia de la novela española (1936-2000)*, Volumen I, Madrid: Catedra, 80-105.
- TRAPIELLO, A., 1994, *Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939)*, Barcelona: Planeta.
- VALIS, N. (Editor), 2007, *Teaching Representations of the Spanish Civil War*, NY: The Modern Language Association of America.
- WHITE, H., 1973, *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- WHITE, H., 1978, *Tropics of discourse: Essays in Cultural Criticism*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press